

Lunes 7 de noviembre

Gracias por el lunes

No hay cosa mejor para el hombre sino que [...] su alma se alegre en su trabajo (v. 24).

La escritura de hoy:

Eclesiastés 2:17-25

Antes, detestaba los lunes. A veces, cuando me bajaba del tren para ir a mi trabajo anterior, me quedaba sentada en la estación un rato, intentando demorar la llegada al edificio. Me preocupaba por cumplir los plazos y manejar los cambios de humor de un jefe temperamental.

Para algunos, puede ser especialmente difícil empezar otra temida semana de trabajo. El rey Salomón describió el esfuerzo del trabajo cuando escribió: «Porque ¿qué tiene el hombre de todo su trabajo, y de la fatiga de su corazón, con que se afana debajo del sol? Porque todos sus días no son sino dolores, y sus trabajos molestias» (Eclesiastés 2:22-23).

Aunque el sabio rey no nos dio un remedio infalible para que nuestro trabajo fuera menos estresante y más gratificante, sí nos ofreció un cambio de perspectiva. Sin importar cuán difícil sea nuestra labor, nos anima a alegrarnos en él con la ayuda de Dios (v. 24). Tal vez esto llegue cuando el Espíritu Santo nos permita demostrar un carácter similar al de Cristo o cuando alguien nos diga cómo lo bendijo nuestro servicio. Aunque el trabajo sea arduo, nuestro Dios fiel está ahí con nosotros. Su presencia y poder pueden iluminar incluso los días más lúgubres. Con su ayuda, podemos dar gracias por los lunes.

De: [Poh Fang Chia](#)

Reflexiona y ora

¿Qué te genera la depresión del lunes? ¿Cómo puedes apoyarte en la ayuda de Dios para encontrar satisfacción en tu trabajo hoy?

Martes 8 de noviembre

Amar a nuestro prójimo

No te vengarás, ni guardarás rencor a los hijos de tu pueblo, sino amarás a tu prójimo como a ti mismo (v. 18).

La escritura de hoy:

Levítico 19:15-18

Durante el aislamiento en la pandemia del coronavirus, las palabras de Martin Luther King Jr. en su «Carta desde una cárcel de Birmingham» son muy ciertas. Destacó: «Estamos atrapados en una red ineludible de mutualidad, atados en una sola prenda de destino. Cualquier cosa que afecta a uno directamente nos afecta a todos indirectamente».

De manera similar, la pandemia de COVID-19 destacó nuestra conexión, cuando ciudades en todo el mundo se cerraron para detener el avance del virus. Lo que afectaba a una ciudad podía pronto afectar a otra.

Hace siglos, Dios le enseñó a su pueblo a mostrar interés por los otros. A través de Moisés, les dio a los israelitas la ley para guiarlos y ayudarlos a vivir juntos. Les dijo que no hicieran nada que atentara «contra la vida de [su] prójimo» (Levítico 19:16), y que amaran a su prójimo como a ellos mismos (v. 18). Dios sabía que las comunidades empezarían a desmoronarse si las personas no se cuidaban unas a otras ni valoraban las vidas de otros tanto como la propia.

Nosotros también podemos abrazar la sabiduría de las instrucciones de Dios. Mientras realizamos nuestras actividades diarias, podemos recordar cuán interconectados estamos unos con otros, al pedir la guía de Dios sobre cómo amar y servir a los demás.

De: [Amy Boucher Pye](#)

Reflexiona y ora

¿Por qué crees que Jesús se hizo eco de la ley de Dios cuando les dijo a los líderes religiosos que amaran a su prójimo como a ellos mismos? ¿Cómo podrías poner en práctica esta instrucción?

Miércoles 9 de noviembre

¿Sabio o insensato?

... procuren entender cuál es la voluntad del Señor (v. 17 rvc).

La escritura de hoy:

Efesios 5:15-17

Cuando tenía diez años, llevé a casa una cinta de casete de un amigo que contenía música cristiana contemporánea. Mi papá, que se había criado en un hogar hindú pero había recibido la salvación en Jesús, lo desaprobó. Quería que en casa solo hubiera música de adoración. Expliqué que era un grupo cristiano, pero no cambió de opinión. Después de un tiempo, me sugirió que escuchara las canciones durante una semana y decidiera si me acercaban a Dios o me alejaban de Él. Fue un consejo sabio.

Hay cosas en la vida que es fácil decidir si están bien o mal, pero muchas veces, luchamos con asuntos discutibles (Romanos 14:1-19). Para decidir qué hacer, podemos buscar la sabiduría de la Escritura. Pablo animó a los creyentes efesios: «Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios» (Efesios 5:15). Como un buen padre, Pablo sabía que no podía estar ahí ni dar instrucciones para cada situación. Si querían «[aprovechar] bien el tiempo, porque los días son malos», tendrían que discernir ellos mismos y entender «cuál [era] la voluntad del Señor» (vv. 16-17). Una vida de sabiduría es una invitación a buscar el discernimiento y las buenas decisiones según la guía de Dios, incluso cuando enfrentamos asuntos discutibles.

De: [Glenn Packiam](#)

Reflexiona y ora

¿Cómo puedes determinar si algo es sabio o insensato al tomar decisiones?
¿Cómo puedes buscar la guía de Dios?

Jueves 10 de noviembre

Un legado de amigos

En todo tiempo ama el amigo... (v. 17).

La escritura de hoy:

Proverbios 27:6-10

Lo conocí cuando yo enseñaba en la escuela secundaria y él era un estudiante de primer año, y nos volvimos amigos. Este mismo amigo, que ha servido junto a mí como editor durante muchos años, me acompañó en mi fiesta de jubilación y habló del legado de nuestra amistad de tantos años.

¿Qué tienen las amistades conectadas por el amor de Dios que nos animan y nos acercan a Jesús? El escritor de Proverbios entendía que las amistades tienen dos componentes alentadores. Primero, los verdaderos amigos ofrecen consejos valiosos, aun cuando no es fácil darlos o recibirlos (27:6). «Fieles son las heridas del que ama», explica el autor. En segundo lugar, un amigo que está cerca es importante en tiempos de crisis: «Mejor es el vecino cerca que el hermano lejos» (v. 10).

En la vida, no es bueno que andemos solos. Como observó Salomón: «Mejores son dos que uno; porque tienen mejor paga de su trabajo» (Eclesiastés 4:9). En la vida necesitamos tener amigos y también ser amigos. Que Dios nos ayude a amarnos «los unos a los otros con amor fraternal» (Romanos 12:10) y a llevar «los unos las cargas de los otros» (Gálatas 6:2), transformándonos en la clase de amigos que pueden animar a los demás y acercarlos al amor de Jesús.

De: [Dave Branon](#)

Reflexiona y ora

¿En qué sentido podrías estar aislándote de los demás? ¿Cómo puedes conectarte de manera habitual con algunos creyentes fuertes en Jesús, para animarse unos a otros?

Viernes 11 de noviembre

La fuente

Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio... (Salmo 51:10).

La escritura de hoy:

Marcos 7:14-23

Era 1854, y algo estaba matando a miles en Londres. Seguramente es el aire contaminado, pensaba la gente. Pero la investigación del Dr. John Snow demostraría que el agua contaminada era la causa de la epidemia de cólera.

Los seres humanos conocemos muy bien otra epidemia. Vivimos en un mundo roto, y somos propensos a identificar erróneamente la fuente de este problema y a volcarnos a tratar los síntomas. Hay programas y políticas sociales que calman un poco la situación, pero no llegan a la raíz de los males de la sociedad... ¡nuestro corazón pecaminoso!

Cuando Jesús dijo: «Nada hay fuera del hombre que entre en él, que le pueda contaminar», no se refería a enfermedades físicas (Marcos 7:15). En cambio, estaba diagnosticando la enfermedad espiritual que todos padecemos. Declaró: «lo que sale de él, eso es lo que contamina al hombre» (v. 15), y dio una larga lista de males en nuestro interior (vv. 21-22).

«Soy pecador de nacimiento», escribió David (Salmo 51:5 NTV). Todos estamos rotos desde el principio. Por eso, oró: «Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio» (v. 10). Todos los días, necesitamos ese corazón nuevo, creado por Jesús a través de su Espíritu.

En lugar de tratar los síntomas, debemos permitir que Jesús purifique la fuente.

De: [Tim Gustafson](#)

Reflexiona y ora

¿En qué sentido podrías estar tratando los síntomas en lugar de permitir que Jesús limpie la fuente? ¿Cómo puedes compartir la buena noticia de lo que Jesús hizo por ti?

Sábado 12 de noviembre

Ambas cosas son verdad

... para preservación de vida me envió Dios delante de vosotros (v. 5).

La escritura de hoy:

Génesis 45:3-11

Después de tres décadas, Feng Lulu se reencontró con su familia biológica. Cuando era pequeña, la secuestraron mientras jugaba afuera de su casa. Creció creyendo que la habían vendido porque sus padres no podían mantenerla, así que, cuando se enteró de la verdad, surgieron muchas preguntas y sentimientos.

Cuando José se reunió con sus hermanos, probablemente experimentó algunos sentimientos complejos. Ellos lo habían vendido como esclavo a Egipto años atrás. A través de una serie de giros dolorosos, Dios impulsó a José a una posición de autoridad. Cuando sus hermanos fueron a Egipto a comprar comida durante una hambruna, sin saberlo, buscaron la ayuda de él.

José reconoció que Dios había redimido el error de ellos y declaró que lo había usado para darles «vida por medio de gran liberación» (Génesis 45:7). Sin embargo, no redefinió el daño que le habían hecho; dijo que lo habían «vendido» (v. 5).

A veces, tratamos de darle un giro positivo a situaciones difíciles, concentrándonos en lo bueno que Dios saca de ellas pero sin reconocer la lucha emocional. Cuidémonos de no redefinir algo malo como bueno sencillamente porque Dios lo redimió. Podemos esperar que el Señor saque algo bueno de eso, pero sin restarle importancia al dolor que nos produjo. Ambas cosas son verdad.

De: [Kirsten Holmberg](#)

Reflexiona y ora

¿Cuándo experimentaste dificultades como resultado de una acción errónea de alguien? ¿Cómo has visto que Dios saque algo bueno de eso?

Domingo 13 de noviembre

Pequeñas bondades

Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia (v. 12).

La escritura de hoy:

Colosenses 3:12-17

Amanda trabaja como enfermera a domicilio y rota entre varias residencias para ancianos. A menudo, lleva al trabajo a su hija Ruby, de once años. Para pasar el tiempo, Ruby empezó a preguntarles a los residentes: «Si pudieras tener tres cosas, ¿qué pedirías?», y a registrar las respuestas en un cuaderno. Le sorprendió descubrir que la mayoría deseaba cosas pequeñas: salchichas, pastel de chocolate, queso, aguacates. Entonces, Ruby abrió una página de GoFundMe para juntar dinero y cumplir estos deseos sencillos. Y cuando lleva los regalitos, también reparte abrazos. Afirma: «Es algo que te alienta. No hay duda».

Cuando mostramos compasión y bondad como Ruby, reflejamos a nuestro Dios que es «clemente y misericordioso [...], y grande en misericordia» (Salmo 145:8). Por eso, el apóstol Pablo nos instó, como pueblo de Dios, a vestarnos «de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia» (Colosenses 3:12).

Pablo sigue diciendo: «Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo perfecto» (v. 14). Además, nos recuerda que debemos hacer «todo en el nombre del Señor Jesús» (v. 17), sin olvidar que todo lo bueno viene de Dios. Cuando somos amables con otros, eso nos levanta el ánimo.

De: [Alyson Kieda](#)

Reflexiona y ora

¿Cuándo has recibido la bondad de alguien? ¿Cómo puedes ser bondadoso con alguien hoy?